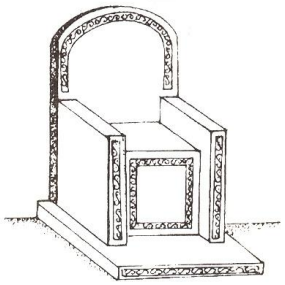
para su anuncio durante la Liturgia de la Palabra, por eso el ambón es uno de los cuatro lugares simbólicos junto con el altar, la sede y el templo.

El ambón está reservado solamente a la proclamación de la Palabra de Dios, puesto que es otra forma de la presencia del Señor, ya que en Él se encuentra el libro de las Sagradas Escrituras (Ieccionario).

Ni el comentador, ni el cantor deben utilizarlo; tampoco es el lugar de donde se dan avisos; para esto debe haber un atril con micrófono en un lugar distinto que no sea necesariamente el presbiterio. Tampoco debe hacerse, desde el ambón, la oración de los fieles ni la homilía.



LA SEDE: Lugar del Presidente. Cristo, quien preside la celebración.

Se llama Sede sobre todo, al asiento reservado para el que preside la celebración en nombre de Cristo. La sede es el lugar propio del que enseña.

La sede del sacerdote celebrante debe significar su oficio de presidente de la asamblea y director de la oración.

La colocación de la sede debe ser de cara al pueblo y en un lugar donde se haga posible la comunicación entre el pueblo y el sacerdote.

Es el sitio más apropiado para hacer la homilía.

V. COMPROMISO

Asistir puntualmente a las capacitaciones o clases que dicten los responsables sobre la liturgia; responder con obediencia, humildad y sencillez en lo que se refiere a su servicio, para que la realización de su trabajo sea una muestra de amor y esmero.

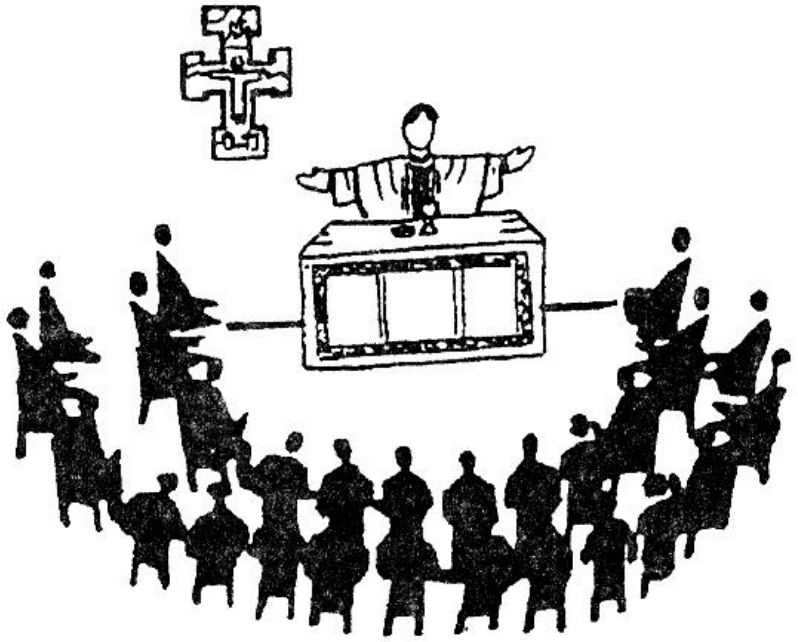
VI. ORACIÓN CONCLUSIV A

Te sugerimos hacer la Oración del Monaguillo.

EQUIPO DE
Monaguillos
ETAPA 1
FASE 1
AÑO 2

COMITÉ DE LA CÉLULA PARA LA ANIMACIÓN LITÚRGICA

ARQUIDIÓCESIS DE BARRANQUILLA • DPTO. DE SERVICIOS PASTORALES
PASTORAL LITÚRGICA • SUBSIDIO No. 5 • MAYO 2005



Los Lugares de la Celebración

OBJETIVO:

Los integrantes del equipo de Monaguillos que participan en la reunión, al finalizar, conocen claramente los lugares y utensilios necesarios para la celebración, haciéndoles competentes para desempeñara su servicio en torno al Altar.

I. MOTIVACION

Alegres, por la oportunidad de servir al Señor, nos ponemos en su presencia. Nuestras funciones son una oportunidad para evangelizar y construir. Cantemos todos: "Estamos de fiesta"

II. LECTURA BIBLICA. Juan 2, 13 - 23

Reflexión:

Aun siendo niño:

¿Soy ejemplo para mis amigos y compañeros por mi respeto y veneración del templo?

¿Soy conciente de que el templo es la casa de Dios, y como tal, merece respeto y buen trato?

¿Cada vez que paso frente al Sagrario hago la reverencia al Señor allí presente?

III. LUGARES PARA LA CELEBRACIÓN

Se distinguen claramente cuatro polos en la celebración eucarística:

TEMPLO

Lugar de la asamblea.

Templo viene del latín "templum", es un edificio dedicado al culto.

Se construye el templo para una asamblea ya que es el primer y básico signo de todo acto litúrgico. La asamblea, es uno de los signos de la presencia de Cristo, el mismo lo dijo: "Donde dos o tres se reúnen en mi nombre allí estoy yo en medio de ellos."

Ya que la asamblea es el actor principal de la celebración, la disposición del lugar debe expresar claramente lo que significa ser asamblea.

LA NAVE

Nave proviene del latin "navis". Es cada una de las partes longitudinales de un templo reservada a los fieles. Es decir, desde la puerta hasta el espacio del presbiterio.

La nave debe ser un lugar cómodo de modo que permita participar con la vista y con el espíritu, en las sagradas celebraciones, es conveniente que se dispongan para su uso bancas o sillas, de modo que los fieles puedan adoptar las distintas posturas recomendadas para los diversos momentos de la celebración litúrgica y puedan moverse fácilmente con comodidad cuando llegue el momento de la comunión.

EL PRESBITERIO

Se llama presbiterio al área en torno al altar, poco elevada y distinta de la nave, en el cual se sitúan los ministros. Es un espacio particularmente digno y significativo.

En el presbiterio se tienen tres partes importantes:

EL AL TAR: Lugar de la Eucaristía. Simboliza a Cristo que se sacrifica y se nos da como banquete. Es el altar del sacrificio y la mesa del Señor.

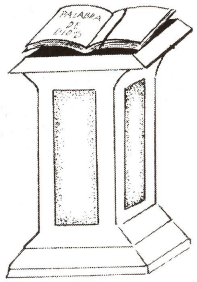
"Es la piedra angular de un templo, la mesa de la Eucaristía alrededor de la cual se reúnen los cristianos para dar gracias a Dios y alimentarse del cuerpo y la sangre de Cristo. (IGMR 296)

El altar es el centro del espacio celebrativo, es decir, la mesa sagrada del Señor y se venera con algunos signos expresivos como:

Inclinación profunda, beso del Celebrante e incensación. Sobre él se deposita el Evangeliario o sea el libro de los Evangelios.

En la celebración Eucarística, el centro del altar lo utiliza exclusivamente el Obispo o el Sacerdote, nunca el diácono ni menos el monaguillo o laico, porque es ahí donde se realiza el memorial de Cristo: La Eucaristía.

EL AMBON: Lugar de la Palabra. Cristo que habla al pueblo.



La palabra latina "ambo" designa un sitio elevado desde donde se proclama al pueblo la Palabra.

La dignidad de la Palabra de Dios, exige que en el templo haya un sitio reservado